

Modelo de perfil del actor político

Estudio del elemento humano en organizaciones turbulentas

Recepción Junio 2009/ Aceptación Agosto 2009

Adolfo Acevedo Borrego¹
 Carolina Linares Barrantes²
 Orestes Cachay Boza³

RESUMEN

Existen organizaciones, denominadas partidos políticos, que influyen en el gobierno, empresas, sectores y, prácticamente, atraviesan todas las esferas de actividad de la sociedad. Sus miembros poseen evidentes fortalezas que les permiten navegar en ambientes turbulentos, con problemas indefinidos. Comparativamente, el profesional técnico muestra debilidades de interacción si el entorno es complejo y los problemas son blandos y no estructurados.

A partir de la hipótesis de trabajo: "los activistas de los partidos políticos presentan un perfil semejante que les permite desenvolverse eficazmente en diversos entornos", se diseñó un constructo y modelo conceptual para identificar las variables que configuran su éxito.

El presente artículo muestra avances de la investigación empírica, intenta describir el perfil del activista político y sus fortalezas, las que se requieren para desenvolverse adecuadamente en ambientes cambiantes.

PALABRAS CLAVE: Conocimiento, paradigma, matriz de datos, perfil político, Eros y Tanatos.

MODEL OF POLITICAL PLAYER'S PROFILE STUDY OF THE HUMAN ELEMENT IN TURBULENT ORGANIZATIONS

ABSTRACT

There are organizations, known as political parties, that influencing the government, businesses, industries, and virtually crossing all fields of society. Their members have strengths that allow them to play in turbulent environments with undefined problems. Otherwise, the professional technical has weaknesses to interact when the environment is complex and problems are soft unstructured.

Since the working hypothesis, "the activists of political parties have a similar profile that allows them to act effectively in diverse environments", we design a construct and a conceptual model to identify the variables that shape the success of these.

This article shows the progress of empirical qualitative research, it attempts to describe the profile of political activist and their strengths, which are required to operate adequately in changing environments.

KEYWORDS: Knowledge, paradigm, data matrix, political profile, Eros and Thanatos.

MARCO CONCEPTUAL

Antecedentes filosóficos y académicos

Dentro de los primeros antecedentes, se considera los estudios de los filósofos. Aristóteles afirma que el acceso de la verdad viene por el conocimiento del mundo sensible y define los tipos de conocimiento teórico y práctico; por otro lado, Platón considera que el mundo sensible es un reflejo de las ideas y diferencian opinión, que deviene de la imaginación, de las creencias y conocimiento, que derivan del entendimiento y la inteligencia. Hume considera que el conocimiento deviene de las impresiones o las experiencias sensibles, donde las ideas son simples asociaciones de estas experiencias.

En tiempos recientes, Morin afirma que la aptitud natural de la inteligencia para entender la complejidad del mundo, se desarrolla mediante la ubicación del conocimiento (informaciones) en un contexto y un conjunto.

Los antecedentes conceptuales se encuentran en la teoría X-Y de Douglas McGregor y en los conceptos de eficacia directiva de Peter Drucker. Recientemente, se considera la obra de Handy respecto a la naturaleza cambiante del trabajo y el sentido de la incertidumbre en el futuro, derivada de la paradoja de la certeza de pensamientos opuestos (continuidad y cambio), el trabajo sobre aprendizaje y solución de problemas por experiencias desarrollado por Kolb, Rubin y MacIntyre que plantean cuatro estilos de aprendizaje basado en las aptitudes de los directivos (divergente, asimilador, convergente y acomodador). El estudio de Senge sobre las organizaciones inteligentes define que el don o talento para el desarrollo de las cinco disciplinas de aprendizaje es una práctica que exige estudio y concentración. Peter Vaill amplía el aspecto humano del modelo sociotécnico, plantea que las organizaciones deben considerar, equilibradamente, el diseño técnico y el comportamiento humano. Su análisis relaciona la estructura de la tarea con las necesidades y las expectativas del individuo, concluye que la gestión debe considerar el sentido de la tarea y el significado del hombre para sí mismo, dentro de la pertinencia de los factores ambientales.

- 1 Magíster en Administración, Ingeniero Industrial, Profesor FII-UNMSM. Email: aacevedo@speedy.com.pe.
- 2 Magíster en Dirección, Ingeniero Industrial, Profesora FISI-UNMSM. Email: klinares@speedy.com.pe
- 3 Magíster en Administración, Ingeniero Industrial, Decano FII-UNMSM. Email: orestescachay@yahoo.es

Modelo de perfil del actor político
 Estudio del elemento humano en organizaciones turbulentas

El estudio se engloba dentro del enfoque sistémico de diseño de sistemas de actividad humana, en su componente persona, como lo enuncian Blair & Whitson en su "Elementos de ingeniería de sistemas industriales".

Las diversas formas de conocimiento

Aristóteles, en su obra *Metafísica*, dice: "Todos los hombres tienden por naturaleza a saber", señal de ello es el gusto que tenemos por las sensaciones, distingue el uso que hacemos de ellas por su utilidad para hacer algo, del gusto que tenemos también cuando no hacemos nada (Marías, 2007). Para Aristóteles, el hombre estudia la naturaleza para contemplarla, el conocimiento se obtiene al identificar lo verdadero de lo falso. La verdad y la falsedad se da primariamente en el juicio. Pero hay un sentido más radical de verdad o falsedad que se da en las cosas: a) es verdadero cuando muestra el ser que tiene, b) es falso cuando muestra un ser aparente, que no lo tiene en realidad; así, la dificultad del saber es reconocer el conocimiento verdadero.

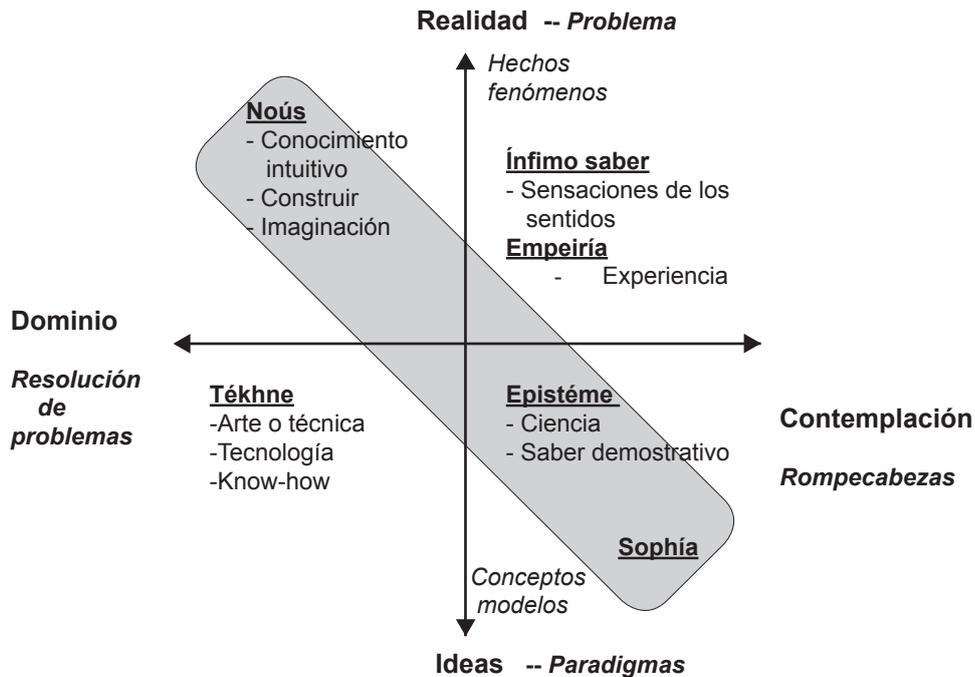
Define diversos tipos de conocimiento: Primero, define el ínfimo saber cuya señal es el gusto por las sensaciones, sobre todo de la vista, lo tienen el hombre y los animales, la permanencia del recuerdo por la memoria, permite aprender. Luego define la experiencia o **empeiria**, como modo superior de

saber, es la familiaridad de las cosas de forma inmediata y concreta, éste no se puede enseñar. Luego define un saber más alto: la **tékhne**, el arte o técnica que es el saber hacer las cosas, el cual se puede enseñar. Sigue el saber demostrativo: la ciencia o **epistème** para conocer las causas y principios primeros. Pero los principios no son demostrables, no se derivan de nada y se deben intuir, esto es el **noús** o conocimiento intuitivo. Finalmente, define el saber supremo, la **sophía** o verdadera sabiduría, que está compuesto por los momentos esenciales del noús y el epistème.

El modelo de Aristóteles considera que el fin del conocimiento es la contemplación de la naturaleza; en contraposición, Bacon afirma que el fin es el dominio de la naturaleza.

El conocimiento llega a través de los sentidos y es comprendido mediante la razón. Considerando las coordenadas cartesianas, dentro del continuo de la realidad-ideas (eje y), se tiene, en un extremo, los fenómenos de la naturaleza percibidos por los sentidos, y en el otro extremo, las ideas, conceptos y paradigmas, con los que se comprende y se acepta el conocimiento verdadero. Dentro del continuo de la finalidad (eje x), Aristóteles tiene la perspectiva de la contemplación a través de la ciencia y la filosofía, Bacon tiene la perspectiva del dominio a través del progreso técnico y la tecnología (Gráfico 1).

GRÁFICO 1. LOS TIPOS DE CONOCIMIENTO



Fuente: Elaboración propia.

Este modelo concuerda con el enfoque de Thomas Kuhn, el cual define las dimensiones del mundo real y percibido (problema-paradigma en el eje y), las dimensiones del estudio y la solución de problemas (rompecabezas-resolución en el eje x).

EL MODELO DE PERFIL DEL POLÍTICO

Este modelo no se refiere a ideologías o doctrinas de agrupaciones sino a elementos de dirección de un partido político cuyas variables principales son las personas y las circunstancias, eventos externos probabilísticos y conductas individuales no determinísticas y medianamente predecibles. Un partido no es una construcción mental derivada de visiones personales o trabajos de academia, por el contrario, es la elaboración de grupos de personas mediante el incrementalismo pragmático en la praxis diaria, a través del tanteo y el método prueba-error.

En el país, solo existe un partido con vigencia y permanencia, surgido en el primer tercio del siglo XX, los demás partidos son hechura reciente. Los ejemplos han de relacionarse a esta organización, por el éxito implícito derivado de su supervivencia a través del tiempo.

Los fundamentos filosóficos del modelo

Los cinco principales filósofos políticos peruanos orientaron corrientes de pensamiento con vertientes políticas. Manuel González Prada planteó las ideas anarquistas, Víctor Andrés Belaunde defendió el hispanismo y el orden a través del conformismo religioso, José Carlos Mariátegui conceptualizó los procesos de cambio dialéctico en la sociedad peruana, Víctor Raúl Haya de la Torre planteó el relativismo del desarrollo histórico y Antenor Orrego desarrolló un humanismo plasmado en el compromiso individual y la conciencia histórica.

A los hechos se contraponen las ideas. A la realidad indeseada y agresiva se contrapone la voluntad de cambiarla, de manera que el alcance de una nueva realidad va de la mano con la fuerza creadora. A la realidad objetiva, externa, que existe independientemente, se opone el pensamiento, interno, que percibe los hechos del mundo real a través del cristal de sus propios modelos mentales. El cambio de la realidad implica un sentimiento y un compromiso de los que asumen el reto de este cambio; así, en los militantes se sucede un fenómeno de conversión: desde el espectador que observa sin tomar parte directa, hacia el actor y protagonista de los

eventos que llevarán a la nueva realidad. El observador percibe sensaciones preliminares, entiende pero no asume un compromiso; el protagonista es aquel que se involucra y decide tomar acción. Al observador que analiza y descompone los eventos, se opone el actor que sintetiza, define problemas y los resuelve.

La creación de la conciencia histórica. Cuando una persona toma conciencia de la *realidad*, estará en capacidad de describir el mundo real, percibirá el ambiente social de su entorno y las situaciones indeseadas. Inicialmente será un mero *espectador* que se dará, a sí mismo, explicaciones intuitivas y preliminares y justificará lo que observa; luego, en su íntimo ser, aceptará o rechazará ese mundo real, e intentará conocerlo para adaptarse o mejorarlo, desmenuzará la situación en sus componentes a fin de entenderlo. Esa comprensión se convertirá en un modelo mental de la realidad y formará parte de su *pensamiento* racional que direccionará la toma de posición en el futuro. Si considera que los hechos no lo afectan, los aceptará sin crítica e intentará asimilarse al medio y mejorar su posición y vida personal, pero, si ese entorno es indeseable lo rechazará y buscará el cambio. Como *protagonista*, sus decisiones buscarán mejorar la situación de otras personas, su grupo familiar, su región o su país, para esto utilizará el conocimiento de esa realidad. Los resultados originarán algún cambio acumulativo, que se percibirá nuevamente en el mundo real, reiniciando el ciclo.

Esta secuencia circular de realidad, espectador, pensamiento, protagonista, nueva realidad, posee su propia orientación y ritmo, según la capacidad creadora, deseo de asimilación y grado de compromiso de cada persona involucrada en los problemas y en su resolución, enmarcados dentro de un ambiente específico, un momento determinado, las tareas requeridas para la solución y las fuerzas humanas determinantes: necesidades, intereses, motivaciones.

Los ejes cartesianos del modelo de perfil del político

El mundo de la naturaleza y el mundo del hombre se grafican en los ejes xy que se intersecan.

La naturaleza de las cosas se percibe a través de la dimensión de los fenómenos sensoriales y se entiende a través de la dimensión de la racionalidad y el pensamiento, es el continuo Sentidos-Ideas. Este eje y que contrapone los hechos a los conceptos se denomina Realidad-Pensamiento.

Modelo de perfil del actor político
Estudio del elemento humano en organizaciones turbulentas

Los fenómenos de la realidad se desagregan como un rompecabezas y el observador los analiza para generar el saber básico, pero la resolución de los problemas derivados de esos fenómenos dependen del decisor que genera acción, es el continuo Observación-Decisión. Este eje *x* que contraponen al observador imparcial frente al decisor comprometido, se denomina eje Espectador-Protagonista.

La intersección de estas coordenadas conforma cuatro campos de actuación, los que definen el modelo de perfil político que estudiaremos.

El primer campo combina realidad social y económica con la observación de los fenómenos de esa realidad, es el campo de la descripción y la ideología. El segundo campo integra la observación con los constructos del espectador, es el campo de la abstracción y el análisis sistemático. El tercer campo relaciona la concepción creadora con las decisiones del protagonista, es el campo del enfoque de problemas, fijación de alternativas y lo concreto. El cuarto campo comprende las decisiones de construir y hacer, es el campo de la praxis y la acción emprendedora.

El énfasis en cualquiera de estos centros de gravitación es determinante en el futuro de la organización, adquieren mayor o menor importancia, según la coyuntura y los problemas que se enfrente. Su composición y equilibrio delimitan la manera de entender el entorno, construir configuraciones explicativas, enfrentar los retos y resolver los problemas.

Los paradigmas dentro de los cuatro perfiles

Para describir los campos gravitacionales, se ha considerado el perfil público de líderes políticos de diferentes etapas, representativos de una praxis y una ideología que ha trascendido su propia personalidad y la ha proyectado a todo un grupo con intereses comunes. Ya que todo grupo que defiende intereses convergentes es una organización política, llámese partido, asociación, sindicato, federación, sociedad, movimiento o frente. Estos campos definen los perfiles generales (Gráfico 2).

El primer campo realidad-espectador es el ámbito de la ideología y el cambio. Las personas poseen visiones e intereses muy amplios, aparentemente inconexos. Un exponente principal es Haya de la Torre. Él supo compendiar la realidad política, social y económica, plantear una ideología que la explique y una doctrina que la cambie y mejore. Definió la aspiración suprema de su agrupación es el triunfo de las ideas y la edificación de una sociedad

justa y libre. Otro representante medular es Mariátegui, cuya visión filosófica sentó las bases del socialismo peruano y su desaparición impidió que se cimentara un potente edificio partidario. Víctor Andrés Belaunde representa el intento de los grupos de poder tradicional de modernizarse basándose en supuestos valores religiosos y la síntesis ideal de la hispanidad en el país. Representa el idealismo conformista que se enfrenta al materialismo dialéctico y militante de los dos primeros. El cuarto representante es Manuel González Prada que imprime la visión filosófica positivista para entender la realidad peruana y la propuesta anarquista para superar el caos y desorden de la república.

El segundo campo espectador-pensamiento es el ámbito de la visión analítica, la previsión y el estudio sistematizado. Es el pensamiento abstracto con capacidad de análisis predictivo, característico de los intelectuales. En este campo, el aporte de Haya y Mariátegui se dirigió a la construcción de los fundamentos para la teoría y la praxis de las dos principales corrientes políticas, las cuales se desarrollaron durante el segundo y tercer cuarto del siglo XX. En esta etapa se cimenta el trabajo político en equipos funcionales como futuro de las organizaciones, el espíritu partidario y la cooperación solidaria, surgieron los círculos de estudios, se masificó la universidad, acercándola al pueblo, surgen las bifurcaciones, enfrentadas entre sí, del marxismo comunista y el relativismo antiimperialista. Por actitud y predisposición, se ubicaría a una pléyade de estudiosos cuyo aporte va por el lado de crear conocimiento, complementar la conceptualización de los ideólogos, defender intereses de grupo o clase, enfatizando el academicismo de aula universitaria. Se consideran a Luis Alberto Sánchez, José María Arguedas, María Rostworowski, Mario Vargas Llosa, entre otros.

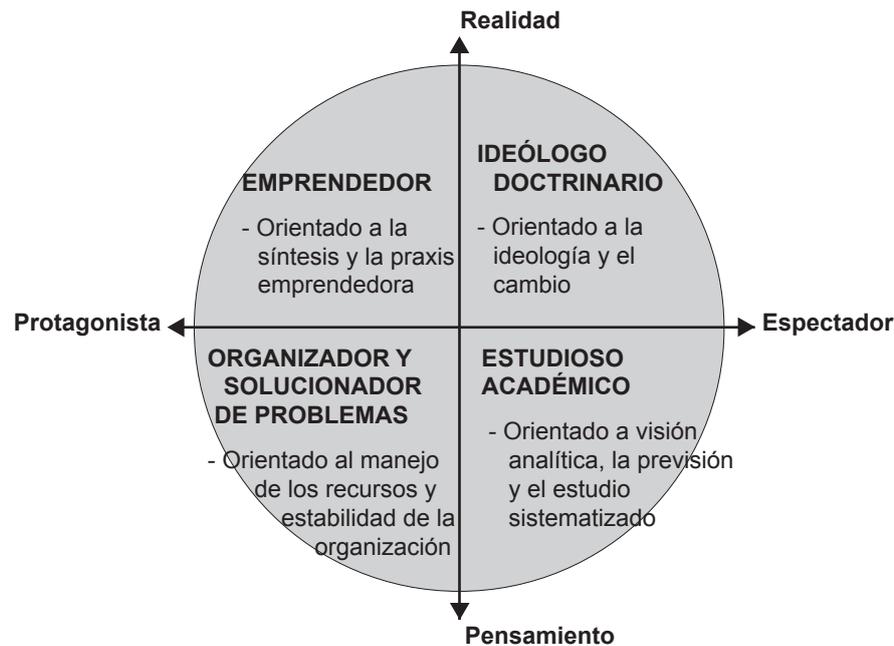
El tercer campo pensamiento-protagonista es el ámbito de la organización de recursos y la estabilidad. Se enfoca en los temas concretos y la solución de problemas. En esta área se desarrolla la estructuración de las organizaciones políticas, la preocupación de enlazar y operacionalizar ideas diversas y de consensuar a personas con intereses diferentes, muchas veces contrapuestos. Los principales exponentes presentan actitudes pragmáticas, muchos de ellos carismáticos y conciliadores que supieron entender y emplear los intereses de los grupos económicos para promover corrientes, unificar esfuerzos y encontrar el lado práctico y utilitario de la acción. Ejemplos de este perfil serían Juan Velasco Alvarado como ejecutor y Carlos Delgado como director, se podrían considerar a Gus-

tavo Gutiérrez con sus propuestas de extremismo social y Jorge Basadre que enfoca el problema y la posibilidad de la distribución y el crecimiento.

El cuarto campo protagonista-realidad es el área de la síntesis emprendedora y la praxis política. Las personas tienen la habilidad de asumir ideas, buscar y captar potencialidades y de llevarlas a la acción concreta. Los exponentes de este campo,

como Francisco de Paula, Hernando de Soto y Ricardo Palma, presentan perfiles diferentes pero poseen la capacidad de percibir oportunidades, encontrar el adecuado camino para poner en práctica sus ideas, empezar a caminar y hacerlas funcionar. Se observa compromiso para ejecutar acciones y lograr objetivos. Es la acción y praxis política en su mayor expresión, plasmada en diferentes campos de actividad humana.

GRÁFICO 2. LOS 4 CAMPOS DEL PERFIL POLÍTICO



Fuente: Elaboración propia.

MÉTODO DEL ESTUDIO

Situación problemática

Las razones por las que se planteó el presente estudio son varias. Primero, se considera que las personas exitosas tienden a estar integradas dentro de grupos organizados que atraviesan la sociedad y las empresas: el partido político. Segundo, los profesionales o estudiantes que ejercitan actividad de tipo político adquieren fortalezas que les permiten superar a otros profesionales. Tercero, las actividades de elevada interacción con personas, como el teatro, la danza, voluntariado, también brindan fortalezas de interacción social. Cuarto, las carreras técnicas se enfocan en los temas concretos para resolver problemas específicos que les crean fortalezas de eficiencia pero acentúan las debilidades para navegar en redes sociales. Quinto, todo aquel que se dedica a la política, adquiere un halo de exitoso y paradigma

de éxito, superior, incluso al de profesionales altamente calificados.

La pregunta de investigación planteada fue: ¿es posible establecer un perfil del activista político? La respuesta brindará algunos elementos que permitan identificar las variables requeridas para desenvolverse adecuadamente en este tipo de organizaciones, que influyen permanentemente en la vida económica y social, pero que no han merecido estudios de investigación académicos, sino, solamente descripciones biográficas o aplicaciones mercadotécnicas en etapas electorales.

La hipótesis de trabajo y el constructo

La hipótesis definida fue: "los activistas de los partidos políticos presentan un perfil semejante que les permite desenvolverse eficazmente en diversos entornos".

Modelo de perfil del actor político
Estudio del elemento humano en organizaciones turbulentas

El objetivo general fue el diseño y aplicación de un modelo de perfil del político-partidario, para lo cual se intenta alcanzar las siguientes metas:

- 1) Identificar las dimensiones que definen la actividad política.
- 2) Identificar las variables de cada una de las dimensiones.
- 3) Identificar el perfil del activista político.
- 4) Plantear la aplicabilidad del modelo e inquietudes para el desarrollo de competencias personales, que complementen a las competencias técnicas.

El constructo deriva en un modelo conceptual que se sustenta en las dimensiones dialécticas de la concepción de la realidad como fenómeno sensorial o como creación de las ideas (realidad-pensamiento) y las dimensiones dialécticas del compromiso frente a la realidad: de contemplación y de acción (espectador-protagonista).

A partir de este constructo se definieron:

- 4 dimensiones: realidad, pensamiento, espectador, protagonista.

- 6 niveles de resolución: operativo, táctico, estratégico, directivo, conceptual.
- 10 categorías circunstanciales (de elección decisional).
- 4 predisposiciones a las decisiones (modelo de Pareto).

La matriz de datos

Se definió la matriz básica de datos, como anclaje para las matrices derivadas.

Los elementos de la matriz de datos de Nivel 0 (Matriz N_0), son:

- Unidad de análisis : dimensiones.
- Variables: categorías circunstanciales.
- Resultados: predisposición decisional.

La matriz se presenta en el Gráfico 3.

Por limitaciones de espacio no se presenta la matriz operativa para la sistematización/ obtención de información, diseño de muestra, matriz de indicadores, ni matrices N_{+1} , N_{-1} .

GRÁFICO 3. MATRIZ DE DATOS - Matriz N_0				
VARIABLES	DIMENSIONES			
	Realidad	Pensamiento	Espectador	Protagonista
Predisposición				
Acción				
Actitud vital				
Trabajo				
Estudio				
Decisión				
Sentidos				
Preferencias				
Aprendizaje				
Profesión				
Sumatoria				

El trabajo de campo

Como se ha señalado, en la primera parte del artículo, se trata de un estudio pre-experimental, de investigación exploratoria, tipo método de caso con grupo intacto. La muestra no fue seleccionada al azar sino que se fue conformando poco a poco, a medida que se establecía contacto con un grupo de activistas del partido, hasta llegar a un número determinado, establecido entre treinta y menor a cincuenta.

La situación problemática indica que el perfil del activista político presenta características que lo diferencian del profesional enfocado en técnicas de

mejora. Se consideró la hipótesis de trabajo donde el activista político obtiene resultados y tienen mayor eficacia cuando enfrenta entornos de elevada complejidad y problemas blandos.

Después del diseño de la matriz de datos, se empleó la técnica de la encuesta para la recolección de información mediante la herramienta denominada IPP (Inventario del Perfil Político), la cual mide los resultados de cada variable por cada una de las dimensiones.

Este primer estudio, por su característica exploratoria, intenta ser descriptivo de variables aún no plenamente definidas. El objetivo a largo plazo es

desarrollar una herramienta de gestión para describir capacidades y aptitudes. Esto facilitará la orientación de las decisiones de mejora personal hacia la consolidación de fortalezas y la superación de debilidades, con lo que se alcanzará una mejora de las habilidades de redes y sociales.

En resumen, la metodología de trabajo comprende:

1. Estudio de la información y estudios relacionados.
2. Identificación de variables. Planteamiento del modelo conceptual.
3. Diseño de la matriz de datos de anclaje.
4. Diseño del instrumento de recolección de información.
5. Definición de muestra. Toma de datos-cuestionario.
6. Procesamiento de la información. Análisis de la información.
7. Elaboración del Informe.
8. Presentación de resultados.

EL EROS Y EL TANATOS DEL PERFIL POLÍTICO

Como se ve a un activista de partido, desde afuera

Todo partido, desde sus inicios, se construye a partir de un estilo de comportamiento y de actuación identificado e identificable, a la par de un pensamiento y unas creencias que, consistentemente, se deben manifestar con simbologías y señales, conocidas y perceptibles por los militantes, pero invisibles y desconocidas por los que no son, ni han sido parte del grupo.

Por lo general, este desconocimiento ha derivado en la creencia de que si hubiera un activista político dentro de un ambiente, probablemente existirán muchos más, porque “están organizados” y, en conjunto, podrían copar las esferas de control de la organización. De allí, surge el mito del “sectarismo”, donde los partidarios solo defienden y ayudan a los suyos. Otra creencia considera que un militante es una persona con alta preparación política que subordina todos sus actos a los fines corporativos comunes y es capaz de cualquier acción para alcanzar los objetivos establecidos por el partido. El mito derivado es que éste se convierte en un potencial elemento disociador, distorsionador del orden y altamente peligroso para la estabilidad.

Independientemente de la veracidad o falsedad de estas afirmaciones, se asume que todos los parti-

darios de una organización política tienen el mismo perfil y el mismo comportamiento. Lo real es que no existe solo un tipo de político, existen varios; más aún, el perfil de los diferentes tipos ha ido variando con el tiempo. Se diferencian dos grandes tipos: primero, el típico activista de partido, milita, cotiza y participa en los procesos electorarios, a veces como candidato; segundo, los no carnetizados, creen y tienen fe y solo esperan que el partido defienda sus intereses, son variados en su conducta y motivaciones. El presente estudio se refiere a los primeros, cuyo perfil empieza a emerger en los años ochenta y, para la primera década del 2000, se le considera muy exitoso.

El Eros y el Tánatos que yace en un activista de partido

Un partido político es una organización humana, con grupos de interés que tienen diferente origen, diversas percepciones y concepciones sobre los mismos fenómenos sociales y que difieren en muchos aspectos, incluso en la praxis. Además, se agrupan de manera que defienden intereses que se confrontan entre sí, cuando tienen el mismo mercado elector. Es una agrupación de personas que se unen por la coincidencia de su weltanschauung (22) o concepción del mundo. Ésta se define como el conjunto de aspiraciones, sentimientos e ideas, que le lleva a la búsqueda de la aceptación y la implantación de estructuras conceptuales. Dado que toda concepción mental es creación humana, es parcial e incompleta, por lo tanto, perfectible.

La descripción del modelo de cuatro perfiles da la sensación de que una organización política es un grupo social integrado y perfecto, donde todos los miembros cumplen una función para alcanzar los objetivos planteados. La realidad difiere.

-En el campo de la realidad y el espectador, el individuo puede presentar dos perfiles antagónicos que representan fuerzas que jalan en dirección diferente, semejante a la fuerza nuclear fuerte que se contrapone a la fuerza nuclear débil. El primero es el perfil del ideólogo que asume compromiso doctrinario e integra múltiples enfoques teóricos dentro de una diversidad de visiones y concepciones. El segundo perfil es del fantasioso, incapaz de ubicar el punto focal en el que se deben formular las opciones políticas, aquí se encuentran aquellos que se suben a “modas” revolucionarias, o fungen de funcionarios en cualquier gobierno, mezclando conveniencias con principios. No es un tema de transfuguismo (los que se venden por razones económicas), es un caso de dispersión

Modelo de perfil del actor político
Estudio del elemento humano en organizaciones turbulentas

mental. De ideólogo doctrinario se pasa a inestable fantasioso.

–En el campo del espectador y el pensamiento se presentan dos perfiles. El primero es el perfil del estudioso que investiga la realidad, el planeador metódico que plantea opciones para la mejora del mundo real, factibles de llevarse a la práctica. El otro perfil corresponde al soñador, el teórico que crea castillos en el aire, elabora propuestas sin rigor académico, sin sustento técnico ni investigación seria. Sus planteamientos devienen en impracticables o, en caso de llevarse a cabo, generarían perjuicios y externalidades, antes que beneficios. Puede tener las mejores intenciones pero sin la seriedad conceptual ni la experiencia que se exige. De estudioso académico se pasa a teorizante iluso.

–En el campo del pensamiento y el protagonista se presentan dos perfiles. El primero es el organizador que focaliza los temas críticos, define alternativas, soluciona problemas y lleva a la práctica las medidas convenientes. El otro perfil corresponde a los que se entrometen en todos los temas, descuidando lo que está a su cargo. La cuestión no es resolver problemas sino *parecer* que resuelve, su intervención no ayuda, por el contrario, estorba, y muchas veces origina conflictos interpersonales. No se considera que sea un tema de quitar piso a otros, es un deseo psicológico de dar la cara y “salir en la foto”, parecer sin serlo. De organizador y solucionador se pasa a fanfarrón-figuretti.

–En el campo del protagonista-realidad se presentan dos perfiles. El primero es el perfil del emprendedor que ejecuta acciones y sabe integrar las personas con los recursos escasos para alcanzar metas, es la necesidad de logro personificada. El otro perfil corresponde a los que ejecutan tareas y consiguen lo que se proponen a cualquier costo, sin que les interese si se perjudica a personas o grupos relacionados. En este perfil, las cuestiones de ética, honestidad o lealtad son rémoras que retrasan el logro de los objetivos, si es necesario eludirlos se hace. Se relaciona a la amoralidad y el cinismo, donde “el fin justifica los medios”. De emprendedor estratega se pasa a atarantador métome-en-todo.

Resultados preliminares del estudio

A los participantes de la muestra, se les aplicó la encuesta (IPP), que operacionaliza los perfiles. Los resultados, permitieron identificar la preeminencia de los cuatro perfiles, dentro de una organización

política. (Ver Gráfico 4).

–El ideólogo doctrinario de amplia visión, que describe la realidad e intenta cambiarla. Se encuentra un 5% en el total de la muestra estudiada. Es destacable que ésta es la autopercepción de los encuestados que asumen que son los que dirigirán a la agrupación en el futuro cercano, en la medida que cambien “las condiciones objetivas”.

–El estudioso académico de capacidad analítica, que es el estratega orientado a la sistematización proyectiva, comprende el 2.5% del grupo estudiado, aunque manifiestan un elevado grado de resentimiento (comentarios fuera de la encuesta), debido a que son marginados porque “no nos entienden”.

–El organizador solucionador de problemas, integrador y negociador que busca la estabilidad. Abarca al 7.5% de la muestra. Este estima que su labor es temporal y su objetivo es ser candidato natural al parlamento u ocupar cargos públicos.

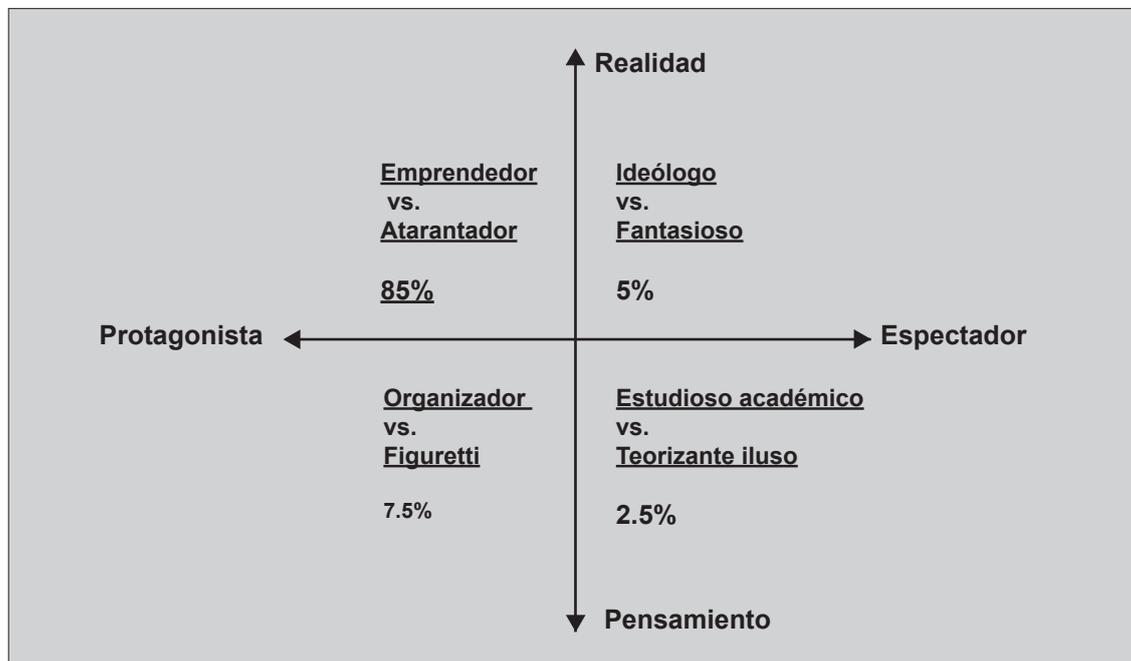
–El emprendedor de elevado pragmatismo, es el ejecutor orientado a la decisión y la acción, estiman que “los hechos mandan”. Comprende al 85%. Este perfil es el deseado por un partido por ser exitoso y porque demuestra que, complementado con ciertas conductas y actitudes, es posible conseguir lo que se quiere.

La dialéctica de los perfiles

El ideólogo y el organizador son contrarios dialécticos, se contraponen y se complementan. El primero tiene una amplia visión, es empírico, disperso y tiene múltiples intereses. El segundo prefiere el enfoque de los temas, los asuntos concretos que llevan a resultados apropiados y operacionales para estabilizarlos. El organizador brinda las raíces y la serenidad para que el ideólogo permita que su imaginación levante vuelo. Si los resultados parciales fueran generalizables, este tipo de perfil es escaso en los partidos, hoy.

El estudioso y el emprendedor también son contrarios y complementos dialécticos. El estudioso es un pensador analítico que maneja hipótesis y marcos conceptuales racionales, su proyección es sistemática y prefiere los pasos secuenciales programados, sin saltar etapas. El emprendedor es un ejecutor que sintetiza hechos con propuestas, decisiones y consecuencias; es intuitivo y, aparentemente, actúa sin información completa. El estudioso brinda la pausa y la sensatez para que el emprendedor considere el riesgo y los beneficios,

GRÁFICO 4. LOS PERFILES EXITOSOS DEL ACTIVISTA DE PARTIDO



Fuente: Elaboración propia.

previo a la acción. El ejecutor representa a la mayoría del partido y sustenta lo que se denomina el "gusto por la acción", que se impone sobre la reflexión, que se diluye, desaparece y, como que no es muy apreciada.

HACIA DONDE VA EL MILITANTE DEL PARTIDO

La personalidad de un partido es fruto de la labor de las generaciones iniciales. Toda organización social define su personalidad en los primeros años de su creación. Todo cambio posterior es más de forma que de fondo.

El ciclo de convertirse en un partidario

Cualquier joven estudiante, cuando empieza a tomar conciencia de la realidad del país, se plantea interrogantes y busca respuestas en diferentes fuentes y entornos. En los años treinta, los jóvenes ligados por lazos familiares a los grupos oligárquicos de poder, probablemente estudiaban en la universidad elitista de aquel entonces y los jóvenes del pueblo, nuevos trabajadores, posiblemente entendían esta realidad a través de la concepción que les brindaba Haya o Mariátegui, cada quien con su propia perspectiva del cambio social.

El primer entendimiento del subdesarrollo y del capitalismo será a través de la lectura de la visión

de los dos principales filósofos políticos del Perú. Esta percepción inicial será aceptada pero, luego, se confrontará con otras concepciones, algunas ligadas a la visión elitista de los grupos económicos, otras serán versiones copiadas de otras realidades, también podrían surgir enfoques extremos, de los grupos que consideran que no existe salida manejable y que la mejor opción es destruir lo poco bueno que exista. Lo más probable será que este joven estudiante amplíe su visión tercermundista, asumiendo que el cambio de la realidad se sustenta en ideas fuerza como la lucha de clases, la lucha de pueblos, dictadura del proletariado, frente único o lucha contra el imperialismo. También asumirá que la praxis es variada, no estática, y se deberá amoldar a las contingencias del ambiente y el momento.

Es probable que considere que debe prepararse para el futuro. Seguirá estudios universitarios o una carrera técnica de nivel superior, luego pasará a conformar el creciente grupo de profesionales que esperan una oportunidad laboral. Para entonces, habrán transcurrido varios años.

Paralelamente, se habrá dado un proceso de madurez biológica y madurez social. En este momento será un activista con todas las de la ley, habrá participado y aprendido en la experiencia, habrá adquirido las costumbres y formas de los miembros del partido, asumirá como propios los tics, jergas, acti-

Modelo de perfil del actor político
Estudio del elemento humano en organizaciones turbulentas

tudes, cuentos, mitos y leyendas de la agrupación, aquello que solo los verdaderos militantes conocen y aceptan.

La levedad del nuevo militante

Muchos jóvenes que se abren a la vida y desarrollan su conciencia social, buscan diversas interpretaciones de la realidad. Entre ellas, el (actual) neoliberalismo, a través de sus propagandistas, los Vargas Llosa, padre e hijo, o el aprismo a través de los muchos intérpretes que han *interpretado* a Haya, incluyendo al escritor del perro del hortelano, que publica bajo el seudónimo García, o el marxismo a través de la relectura de las fuentes primigenias de Mariátegui, Marx o Gramsci, aparentemente desfasadas en el tiempo.

Otros jóvenes resultan militantes por herencia familiar o razones geográficas, más por la fe que por la razón, aunque no deja de ser bueno, puede llevar a posiciones contrapuestas y conductas amorales, que es lo que pasa cuando las convicciones son ligeras y superficiales. Algunos pueden pasarse a las antípodas ideológicas, cuando se pierde la esperanza. Otros se aliarán a cualquier partido, no por la razón ni sentimiento, sino por las conveniencias. Les conviene ser partidarios porque obtienen algunas ventajas económicas que no alcanzarían en otras circunstancias. Ha ido surgiendo un nuevo perfil de partidario a plazo fijo: el mercenario contratado, el que se convierte en militante según el monto de las ganancias o el sueldo, casi como aquel ministro que renuncia a sus convicciones porque le ofrecen un jugoso puesto público, aquel que al finalizar su contrato, habrá de retornar a su partido de origen, el profesionalismo en la política.

El partidario de partido, en el futuro

Todo lo anterior constituirá el bagaje personal y grupal. Lo que se plasmará en las conductas aceptadas, las expresiones comunes, los eventos rituales como la fundación del partido, el día del trabajador, etc., todo lo cual es parte de la praxis formal de una organización política.

Todos los partidos afirman que sus partidarios, en cualquier lugar en que se encuentren, pueden ofrecer algo: como líder ocupa posiciones políticas y públicas, como técnico aporta conocimiento y expertise, como militante brinda su creencia y actividad fervorosa. La realidad contradice esta afirmación. Aquel que, circunstancialmente, se ubica en una posición dentro de la jerarquía partidaria,

alcanzará acercamiento al círculo de manejo del aparato central del partido, y establecerá distancia con la periferia del partido. La cercanía al círculo central le otorgará capacidad negociadora y empoderamiento, muy preciados, porque le servirá para la obtención de beneficios y ventajas, el acceso a información privilegiada interna o la ubicación en posiciones que otro, lejano al círculo, difícilmente podrá conseguir.

Para los partidarios, la lealtad y el compromiso van tomando formas diferentes. Ya no es cuestión de construcciones y modelos políticos, sino es asunto de intercambio transaccional. En estas nuevas organizaciones, las doctrinas y principios devienen en productos de moda pasajera, de los cuales se pueden desembarazar a voluntad, según pierdan vigencia o según las conveniencias del momento. Esta situación, presente en todas las agrupaciones políticas, es una de las causas para que los partidos vayan perdiendo, paulatina y sostenidamente, la vigencia de antaño. Las demás causas de obsolescencia de los partidos se relacionan con los dos mundos que cobija el Perú: por un lado, el Perú moderno urbano y exportador, que se beneficia del crecimiento económico y la modernidad; por otro lado, el Perú invisible de las provincias y la sierra, inexistente para el Estado pero que busca una opción de salida y un liderazgo trasgresor del orden, con la esperanza de que los cambios le traigan mejoras.

CONCLUSIONES

Un partido político es una forma de organización cuyo fin (aparentemente) se orienta a la predominancia de sus ideas y sus acciones macroestratégicas. El partidario es el equivalente al *input* persona de un proceso de transformación, es quien asume una de las formas básicas de comportamiento que le resulta "exitoso". De los cuatro perfiles, los dos primeros se orientan al diseño de propuestas, los dos últimos se orientan a la estrategia y a la praxis. Este modelo de perfiles sustenta que el político de partido tendrá una mayor eficacia decisional, cuando su perfil se ajuste a la problemática vigente y a las presiones de los grupos. Un perfil no es más o menos importante que otro, no se suplementan entre sí, se complementan.

Ante la pregunta tradicional: ¿está un ingeniero industrial constreñido a desempeñarse solo en organizaciones de manufactura?, la respuesta no tradicional fue: no, también se puede desempeñar eficaz y eficientemente en organizaciones de servicios.

Surge la nueva pregunta: ¿está un ingeniero industrial capacitado para desempeñarse en organizaciones no empresariales?, la nueva respuestas sería: sí, es factible actuar en todo tipo de organizaciones, incluso políticas. La diferencia clave estriba en que su función priorizaría a los sistemas de actividad humana en detrimento de los sistemas técnicos. Esta ampliación del alcance profesional se ubica en dentro del concepto sociotécnico de Vaill (25), que afirma que la gestión debe considerar el sentido de la tarea y el significado del hombre para sí mismo.

Desde la perspectiva del ingeniero industrial, un militante de un partido es un insumo del proceso, pero también es cliente al que se debe atraer. El partidario ya no es el creyente al que se debe convencer, ahora se le ve como el cliente al que se brinda servicios y con el que se negocia beneficios.

Se ha de considerar que la estructura y accionar de los partidos políticos, con perfiles organizacionales y de conducta diseñados bajo los conceptos de administración del siglo antepasado, se ven superados por los emergentes liderazgos regionales y las nuevas formas de organizaciones sociales. Las cúpulas centrales de los partidos, cual corporaciones monopólicas herederas de la revolución industrial, empiezan a desmoronarse frente a los liderazgos hormiga y descentralizados interconectadas e informadas.

He aquí el reto de los herederos de la administración científica: *ver* el cambio y *aceptar* que la dirección científica de empresas, no solo es asunto de eficiencia, máquinas y robots, también es asunto de satisfacción, valores humanos y personas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Aristóteles (1998). *Ética a Nicómaco*. Editorial ALBA. España.
2. Basadre, Jorge (1958). *La promesa de la vida peruana y otros ensayos*. Ed. Juan Mejía Baca. Lima, Perú.
3. Belaunde, Víctor Andrés (1991). *Realidad Nacional*. Ed. Horizonte. Lima, Perú.
4. Blair & Whitson (1973). *Elementos de Ingeniería de Sistemas Industriales*. Editorial Prentice-Hall Internacional. España.
5. Cevallos, Juan (2003). "Hacia una Universidad Nueva" en *Industrial Data* Vol.6 N° 1 agosto.
6. de Soto, Hernando (1986). *El otro sendero: la revolución informal*. ILD. Lima.
7. Drucker, Peter (1995). *El Ejecutivo Eficaz*. Editorial: Sudamericana. Colombia.
8. González Prada, Manuel (1956). *Ensayos Escogidos*. Lima.
9. Handy, Charles (1997). "Encontrar sentido en la incertidumbre", en *Repensando el futuro*. Editado Rowan Gibson. Colombia.
10. Haya de la Torre, Víctor Raúl (1977). *Obras Completas*. Ed. Mejía Baca. Lima, Perú.
11. Hume, David (2005). *Investigación sobre el Conocimiento Humano*. 2da. edición. Mestas Ediciones Escolares. España.
12. Kolb, Rubin y MacIntyre (1977). *Psicología de las Organizaciones: Problemas contemporáneos*. Prentice/Hall Internacional. España.
13. Kuhn, Thomas (1971). *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. Fondo de cultura Económica. México.
14. Mariátegui, José Carlos (2002). *7 ensayos de interpretación de la Realidad Peruana*. 70ª Edición. Ed. Amauta. Perú.
15. Maquiavello. *El Príncipe*. Ed. Peisa. Perú.
16. McGregor, Douglas (1970). *El aspecto humano de la empresa*. Ed. Diana. México.
17. Miró Quesada, Francisco (1969). *Humanismo y revolución*. Casa de la cultura. Lima.
18. Morin, Edgar (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO. Francia.
19. Palma, Ricardo (1958). *Tradiciones Peruanas*. Ed. Códex S.A. Buenos Aires, Argentina.
20. Platón (2003). *Diálogos*. Obra completa. Editorial Gredos. España.
21. Porras Barrenechea, Raúl (1951). *Antología*. P.L. Villanueva S.A. Perú.
22. Samaja, Juan (1993). *Epistemología y Metodología*. Elementos para una teoría de la investigación científica. Ed. Eudeba. Buenos Aires.

Modelo de perfil del actor político
Estudio del elemento humano en organizaciones turbulentas

23. Senge, Peter (1994). La Quinta disciplina en la práctica. Granica. España.
24. Sánchez, Luis Alberto (1987). El Perú: Retrato de un país adolescente. Ed. Peisa. Lima.
25. Vaill, Peter (1967). "La Ingeniería Industrial y los Sistemas Sociotécnicos", en Sistemas de Producción. Editado por Groff y Muth. Ed. El Ateneo, Buenos Aires.
26. Weber, Max. Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo. Alba Libros. Madrid.